



Redescubriendo al hombre poeta



**Liliana
López B.**

"Estoy contento, muy contento. Y quisiera pegar a mi corazón a todos los hombres de la tierra para compartir con ellos esta felicidad que me llena de optimismo y esperanzas; y olvidar por un instante odios, suspicacias y rencillas y abrimos al mundo, fuente de todo progreso y único camino para

conseguir la paz y el bienestar de todos". Ivo Serge.

Sí, estas palabras corresponden a don Antonio Rendie, más conocido como el médico de los pobres, pero ¿quién era realmente este hombre? ¿fue acaso un depositario de las palabras del Señor?, concordando con lo que dice el eclesiástico diecinueve "toda sabiduría está en honrar al Señor y cumplir su ley", si de todas maneras este gran personaje nortino cumplió con éxito esta máxima, aunque a veces pienso que fue un ángel bajado del cielo, es decir el gran regalo celestial que Dios quiso regalar a este desierto abandonado por el verde frescor del sur... Pero ¿cómo podríamos conocerlo mejor? Indudablemente a través de su poesía, puesto que se dice que el poeta es un strip-teaser, desnudándose completamente ante cada uno de sus versos, y en ellos podemos observar cada una de sus cualidades que lo acompañaron durante su vida.

Especial mención merece la humildad, cantándole a ella en versos tales como: "Toma, Señor, esta es mi pobre arcilla que dejo aquí a tus pies y con tu celo, hazla buena y humilde, hazla sencilla como el arroyo en

que se mira al cielo".

Al respecto recuerdo una conversación que tuve con él, indicándome que cuando a él le traicionaba alguna persona, le enviaba uno de sus libros de regalo, con el propósito que aquella reflexión acerca de su mala conducta y para mí esto ha sido una lección de vida. Así de noble fue don Antonio Rendie, yugoslavo de nacimiento, pero chileno de corazón, médico cirujano, ejerció su profesión como un verdadero apostolado, atendiendo en su consulta privada a cientos de personas sin cobrar honorarios, obteniendo condecoraciones tan importantes como Comendador de la Orden de "San Silvestre", recibida por sus méritos a obras de caridad, como médico y persona. Esta condecoración fue otorgada por el Papa Paulo VI el 25 de octubre de 1963. En 1971 el gobierno de Chile le otorgó la Medalla de Oro por servicios distinguidos, fue galardonado también con el "Áncora de Oro" de la Municipalidad de Antofagasta, autor de variados himnos, entre los que figuran el himno de Antofagasta, del Liceo de Niñas, del Instituto Santa María, de los Inmigrantes, etc. Y hoy día una de las principales avenidas de Antofagasta lo recuerda con su nombre: la avenida Dr. Antonio Rendie.

Pero como la memoria es frágil la Corporación Cultural Andrés Sabella junto a la Fundación Minera Escondida se han propuesto reencantar a los antofagastinos con la vida y obra de Ivo Serge a través de concursos literarios y pictóricos y de una interesantísima exposición que será expuesta en los consultorios del sector norte, universidades y en el Liceo Marta Narva Díaz, que se está convirtiendo en un centro cultural por los numerosos escritores nacionales que lo están visitando.

Redescubriendo al hombre poeta [artículo] Liliana López B.

Libros y documentos

AUTORÍA

López Bustos, Liliana

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Redescubriendo al hombre poeta [artículo] Liliana López B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile